

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • Director: José Emilio Díaz • 24 de enero de 2013 • Núm. 1112

Vinjoy, un compromiso con los discapacitados de Asturias

OVIEDO

Domingo Fernández Vinjoy, nacido en Castropol en 1828, emigrante en Francia y posteriormente sacerdote de la Iglesia asturiana donde fue sacristán de la catedral, no podría imaginar que la tarea que inició en 1876 en favor de los niños huérfanos y desasistidos, con la ayuda del dinero sobrante para financiar la guerra de Cuba, fuera a culminar siglo y medio después en uno de los centros educativos de vanguardia del país.

La Fundación Padre Vinjoy, de clara confesionalidad católica y participada en su Patronato por el Gobierno asturiano, la Junta General del Principado y el Arzobispado, es un centro de referencia nacional en la educación de niños sordos y se ha adentrado en los últimos años en la atención a jóvenes con discapacidad psíquica y con trastornos de conducta.

Vinjoy aglutina en su sede del Monte Naranco a 1.300 alumnos distribuidos en distintas escuelas para discapacitados, en los que la integración social y la convivencia se convierten en pieza esencial del funcionamiento del Centro, caracterizado por el compromiso



Una clase en el taller de artesanía en vidrio de la Fundación Vinjoy

social -inspirado en la tarea del P. Vinjoy-, la intervención socioeducativa y la identidad asturiana.

Recompensada por el Gobierno de España con la Cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidari-

dad, la Fundación se adentra en una nueva etapa de atención a los discapacitados a través del Centro de Normalización a través del Arte, como instrumento educativo de primer orden.

Un espacio común en el que la Administración y la Iglesia han concitado fuerzas y compromisos para un mayor servicio a la sociedad asturiana.

PÁGINA 2

Actualización de ofrendas

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Oviedo, que integran las diócesis de Astorga, Santander, León y Oviedo, han acordado en su última reunión actualizar las cantidades que los fieles ofrecen a la Iglesia en razón de determinados servicios sacramentales. Tarifas que han entrado en vigor el pasado 1 de enero.

Si bien el estipendio de la misa se mantiene en 9 €, las ofrendas por bautismos, matrimonios, funerales y entierros presentan para 2013 una subida de 2 a 3 euros por término medio. Las ofrendas quedan establecidas en 87 € para el funeral con entierro en la misma parroquia, el funeral solo 46 € y el entierro solo en 38 €. Por otra parte, los bautismos quedan fijados en 19 € y los matrimonios en 70 €.

Como es sabido, de estos importes el 60% corresponde al sacerdote celebrante, el 20% a la Administración diocesana con destino al fondo común de cada diócesis y el 20% restante pasa a sufragar la economía de cada parroquia.

El resto de aranceles parroquiales, relativos a expedientes o certificados, así como los referidos a la Curia diocesana, no sufren alteración alguna con respecto al pasado año.

Servicio cristiano al mundo universitario

OVIEDO

Universidades y grandes centros de cultura nacieron de la mano de la Iglesia. La Universidad de Oviedo fue fundada a fines del siglo XVI por el arzobispo Fernando Valdés Salas, iniciando su actividad el 21 de septiembre de 1608. Hoy, 405 años después, la huella de la Iglesia en esta institución que cuenta con 20.500 alumnos y algo más de 2.100 profesores, se ha reducido al ámbito personal de la fe de los alumnos,

profesores y personal no docente.

Después de algunos vaivenes en los últimos años, la Pastoral Universitaria trata ahora de desempeñar una actividad específica de evangelización en el medio universitario para anunciar, servir y hacer crecer la fe de los cristianos en la Universidad, esforzándose por llegar incluso hasta aquellos que se encuentran alejados de Jesucristo.

Para desarrollar esta ardua misión, llena de dificultades por la incomprensión o el rechazo que

en ocasiones sufre la presencia de Iglesia y de la fe en el mundo universitario, la diócesis ha designado el pasado mes de junio al joven sacerdote, Enrique Álvarez Moro como Delegado episcopal de Pastoral Universitaria.

Álvarez Moro, párroco rural en Tevera y profesor en la Escuela "P. Enrique de Ossó", trata ahora de sentar las bases de lo que quiere ser la presencia de la Iglesia en el mundo cultural por excelencia: la Universidad.

PÁGINA 4

LA IGLESIA
contribuye a crear
una sociedad
MEJOR

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

Mons. Jesús Sanz:
"La verdadera unidad
no es un pacto"

PÁGINA 3

Jorge F. Sangrador:
Una reseña del filme
"Los Miserables"

PÁGINA 4



El delegado de Pastoral Universitaria, Enrique Álvarez ante la estatua de Valdés Salas

Nuestro tiempo

Vinjoy, vanguardia de la ayuda social

Más de 130 años de historia trabajando por los necesitados de la región es el resumen de la labor de la Fundación Vinjoy en Oviedo

OVIEDO

Las miradas más inocentes de Asturias se juntan en un recinto amplio, a los pies del Monte Naranco. La Fundación Vinjoy lleva el nombre del sacerdote que, allá por el año 1876, decidiera dedicarse a la atención de niños huérfanos y desvalidos en la ciudad de Oviedo. El hogar de huérfanos adquiriría tal tamaño, que tan sólo unos años más tarde se levantaba un hogar para albergar a cien niños, con los fondos sobrantes de lo recaudado para el batallón de voluntarios del Principado en la guerra de Cuba. El padre Vinjoy no llegaría a ver semejante obra, pues falleció en 1896, pero su labor perdura en la ciudad con la misma frescura, aunque responda a las necesidades de estos tiempos.

Tras pasar por diversas etapas, hoy la Fundación Vinjoy es un centro de referencia nacional de la sordera, tarea a la que lleva dedicándose la mayor parte de su historia; pero además, desde el año 2005, ha abierto dos líneas más de trabajo: una, con jóvenes con trastornos de conducta, y otra con jóvenes con discapacidades psíquicas. En total, los modernos edificios que acogen a la Fundación, albergan a 1.300 personas que realizan tareas de muy distintos tipos: bien médicos, alumnos de la escuela de signos, o pacientes de la línea de intervención integral de la sordera; jóvenes con discapacidades intelectuales o psicosociales, o jóvenes con trastornos de conducta, que, tras pasar por todos los recursos disponibles que tiene el Principado, acuden al centro para cursar sus estudios de ESO y poder acceder a Secundaria, u otras alternativas de formación.

Su director gerente en la actualidad es Adolfo Rivas, que también ostenta el cargo voluntario de

director de Cáritas diocesana. Él mismo afirma que "la Fundación Vinjoy se ha convertido en un gran punto de encuentro privilegiado entre el Gobierno del Principado, el Parlamento regional y la Iglesia. Todos juntos trabajamos con personas con problemáticas y situaciones muy difíciles, y ahí todos debemos estar unidos. No en paralelo, sino unidos. Y quisiera destacar que tanto Iglesia como Principado se vuelcan en esta Fundación. Estar en la vanguardia de lo social, haber convertido a esta institución en una referencia nacional en el tema de la sordera y de la intervención socioeducativa avanzada, nos demuestra una Iglesia más abierta, y un gobierno colaborador, que en definitiva convierten este proyecto en algo especialmente bonito y único".

La fundación Vinjoy lleva el nombre del sacerdote que, allá por el año 1876, decidiera dedicarse a la atención de niños huérfanos y desvalidos en Oviedo

Un proyecto muy especial

El Centro de apoyo a la integración, coordinado por Aurora Logedo, es uno de los edificios del complejo que la Fundación posee. En él reciben formación 76 jóvenes con discapacidad psíquica agravada con problemas de salud mental. Aunque hay diferentes niveles de discapacidad, estos chicos, según explica la coordinadora del centro, Aurora, "tienen un gran potencial, pero sus problemas mentales hacen muy difícil que puedan incorporarse al mundo laboral en circunstancias normales". Aún así, el centro está lleno de posibilidades. Se impar-



La profesora Marta Maseda imparte una clase a sordos en lenguaje de signos. Abajo, Aurora Logedo y Adolfo Rivas, coordinadora y director de la Fundación



ten talleres prelaborales de joyería, artesanía en vidrio, cerámica, y otras clases de conocimientos básicos. La mayoría saben leer y escribir, tienen exámenes y el ambiente entre ellos es de gran compañerismo y amistad. "Para ellos es muy importante compartir sus experiencias, poder hablar con los amigos, hacer cosas nuevas y aprender constantemente, como una forma de superación personal", afirma Aurora.

Una vez que los chicos llegan a este centro, pueden permanecer en el mismo hasta los 50 años, donde pasan a un centro de día. Mientras tanto, los profesores trabajan en nuevas actividades que hagan del centro un lugar dinámico, formando parte activa de la sociedad. "Este año estamos elaborando un catálogo, -explica el profesor Luis Manuel Fernández- que muestre todo lo que hacemos; haremos un intercambio con la escuela de cerámica de Avilés, trabajaremos con un geriátrico para hacer piezas para la factoría de Avilés, y queremos hacer unos cursos en Gemología, que nos impartirá un profesor de allí".

Una obra especialmente querida por la Iglesia en Asturias

La mayoría de los recursos que tiene la Fundación Vinjoy provienen de conciertos, convenios, subvenciones y algunas donaciones. La Iglesia en sí no aporta recursos, tal y como explica el director de la Fundación, Adolfo Rivas, "sino que aporta compromiso, seguimiento de lo que se hace, opinión y apoyo. Se impli-

ca personalmente con las 1.300 personas que están aquí, algunas de ellas en situaciones muy graves. Históricamente los arzobispos han colaborado siempre con esta fundación y entienden que, como Iglesia, luchamos por una obra emblemática y referente en Asturias. Así ha sido siempre y sigue siendo actualmente

Una convivencia muy variada en una hectárea de terreno

"En una hectárea de terreno, en las faldas del Monte Naranco de Oviedo, conviven personas sordas, personas con discapacidad intelectual, con problemas de conducta, una mezcla que queremos que sea así -explica Adolfo Rivas-. Es más, cuidamos que ninguno de los colectivos adquiera una dimensión especialmente

grande con respecto a los otros, porque es ahí donde, en la presencia de muchas problemáticas, conviviendo juntos y necesitando apoyarse unos a otros, encontramos ese "plus" que tiene esta entidad. Aquí tenemos de todo: estudiantes de audiología y signos conviven con personas con plurideficiencias, y son compañeros".

Nuestra Iglesia



“El capitalismo salvaje se traduce en desigualdad y pobreza”, afirma el Papa

ROMA

En un audiencia concedida al Pontificio Consejo “Cor Unum” que reflexiona este año sobre el tema “Caridad, nueva ética y antropología cristiana”, Benedicto XVI pidió a los cristianos que trabajen en organismos de caridad que orienten su actividad dejándose guiar “por los principios de la fe, por la cual nos adherimos al punto de vista de Dios”, como criterio correcto para evaluar las expresiones de caridad.

Benedicto XVI advirtió que “cuando el hombre no ha buscado ese proyecto, ha sido víctima de tentaciones culturales que han acabado por esclavizarlo. En los últimos siglos, las ideologías que rendían culto a la nación, a la raza, a la clase social han resultado ser idolatrías, propias y verdaderas. Lo mismo se puede

decir del capitalismo salvaje con su culto del lucro, que se ha traducido en crisis, desigualdad y pobreza”.

Asimismo, señaló que el desprecio a la dignidad del hombre y el materialismo hedonista, así como un cierto prometeísmo tecnológico, han hecho emerger una concepción antropológica del ser humano en la que “el hombre se reduce a funciones autónomas, la mente al cerebro, la historia humana a un destino de auto-realización. Todo ello prescindiendo de Dios, de la dimensión propiamente espiritual. Un hombre liberado de toda atadura y de cualquier constitución natural”. El Papa pidió a los miembros de “Cor Unum”, en los que se integra Caritas, que rechacen cualquier tipo de financiación de sus proyectos por entidades que no respeten el concepto cristiano de persona.

Festividad de Santo Tomás

OVIEDO

El Seminario Metropolitano celebra el lunes a Santo Tomás de Aquino, patrono de los teólogos. Los actos comenzarán con una misa presidida por el arzobispo y seguirá una conferencia titulada “Santo Tomás, filósofo teólogo y místico”. La lección será impartida por el profesor asturiano Aurelio Fernández, doctor en filosofía y teología, que realizó sus estudios en Roma, Múnster y Friburgo, desempeñando posteriormente la docencia en las facultades de teología de Navarra y Burgos. Actualmente reside en Madrid.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes

Arzobispo de Oviedo



La verdadera unidad no es un pacto

Es vieja aquella invitación de buscar la unidad, de labrar juntos caminos que nos lleven a la comunión, superando todo cuanto puede insidiar, enfrentar, dividir. No se trata, lógicamente, de una especie de buenismo en el que renunciando a la verdad, descuidando la bondad y manchando la belleza, construyamos un paraíso irreal e insostenible fruto de nuestro consenso servil y paniaguado. La deseada unidad, la auténtica comunión, se nutre de la apasionada búsqueda de la verdad, esa Verdad que va con mayúsculas, la que únicamente nos hace libres, como Jesús prometió. Por eso la unidad entre los cristianos no es una realidad que se gesta y cuece en la urna de nuestras mutuas concesiones con el adversario. Porque ese tira-y-afloja, ese teje-manaje, no genera la verdadera unidad, sino simplemente unos pactos precarios... hasta la siguiente bronca, desencuentro o fisura.

Se trata de algo más grande, y de mayor envergadura. Jesús mismo lo pidió en su discurso de la última Cena: “Padre, que todos sean uno en nosotros para que el mundo crea” (Jn 17,21). Es una oración bellísima y que viene a denunciar cada episodio de incoherencia, cada atisbo de apostasía, tal vez por el escándalo o la indiferencia que ha podido provocar la falta de comunión sincera entre los discípulos de Cristo.

Para evitar confundir esta comunión que nos hace verdaderamente uno, con un simple asenso de tibieza y mediocridad que no vale para nada, ya nos advertía

Hay que evitar confundir la comunión que nos hace verdaderamente uno, con un simple asenso de tibieza y mediocridad que no vale para nada. La unidad por la que oramos requiere una conversión interior. No se trata simplemente de cordialidad o de cooperación; hace falta fortalecer nuestra fe en el Dios de Jesucristo. La unidad nace del amor que busca en el otro a un hermano, sin traicionar la verdad que nos hace libres a los dos

el Papa Benedicto XVI que «la unidad plena y visible de los cristianos, a la que aspiramos, exige que nos dejemos transformar y conformar, de modo cada vez más perfecto, a la imagen de Cristo. La unidad por la que oramos requiere una conversión interior, tanto común como personal. No se trata simplemente de cordialidad o de cooperación; hace falta fortalecer nuestra fe en Dios, en el Dios de Jesucristo, que nos habló y se hizo uno de nosotros; es preciso entrar en la nueva vida en Cristo, que es nuestra verdadera y definitiva victoria; es necesario abrirse unos a otros, captando to-

dos los elementos de unidad que Dios ha conservado para nosotros y que siempre nos da de nuevo; es necesario sentir la urgencia de dar testimonio del Dios vivo, que se dio a conocer en Cristo, al hombre de nuestro tiempo».

Por eso, como cada año, estamos celebrando una semana de oración pidiendo al Señor por la unidad de los cristianos. Este año se ha encargado su preparación a los cristianos de la India, en donde se vive la lucha de las castas que les lleva a la división violenta entre las distintas religiones, siendo la cristiana objeto de persecución martirial. Tomando pie en un pasaje del profeta Miqueas: «¿Qué exige el Señor de nosotros?» (cf. Mi 6 6-8), también nosotros nos preguntamos cómo hacer para crear puentes de unidad que nos permitan salir al encuentro de unos y otros, movidos por la sincera búsqueda de la verdad a la que el Señor nos llama.

No es algo cualquiera, como el beato Juan Pablo II nos recordó sobre la índole esencial de ese compromiso: «Esta unidad, que el Señor dio a su Iglesia y en la cual quiere abrazar a todos, no es accesoria, sino que está en el centro mismo de su obra. No equivale a un atributo secundario de la comunión de sus discípulos. Pertenece, en cambio, al ser mismo de la comunidad» (*Ut unum sint*, 9).

La unidad nace del amor que busca en el otro a un hermano, sin traicionar la verdad que nos hace libres a los dos. Es lo que nos pidió Jesús. Es lo que ayuda a aumentar nuestra fe y a que los demás puedan también creer.

“Uno de nosotros”, iniciativa europea en defensa de la vida y la dignidad humana

MADRID

Acaba de presentarse la iniciativa ciudadana europea “Uno de nosotros”, una apuesta de la sociedad civil para promover la cultura de la vida en Europa y valorizar la dignidad de la persona.

Los promotores buscan la recogida de al menos un millón de firmas para reclamar a la Unión Europea la defensa de la dignidad, el derecho a la vida y la integridad de todo ser humano desde su concepción, en la línea planteada por el Tribunal de la UE en la sentencia del caso Brüstle /Greenpeace, en 2011, donde se

reconoció en el embrión el principio del desarrollo del ser humano. Para ello, se pide a la UE que promueva la utilización de los fondos públicos para poder proteger al embrión en los campos de la salud pública, la educación, la propiedad intelectual, la financiación de la investigación y la cooperación al desarrollo.

En concreto, se pide a los legisladores de la Unión Europea la inclusión de un nuevo principio presupuestario de coherencia en la UE, por el cual “ningún proyecto de presupuesto podrá ser aprobado para la financiación de actividades que destruyan em-

briones humanos o que presupongan tal destrucción”.

La iniciativa ha sido promovida por un Comité de Ciudadanos de diversas naciones europeas (Francia, España, Alemania, Austria...), teniendo apoyos de personalidades y organizaciones en todos los Estados miembros de la Unión Europea. En España la idea está siendo avalada la Federación Española de Asociaciones Provida, y organizaciones como Fundación Valores y Sociedad, Foro Español de la Familia, HazteOír, Fundación RedMadre, Derecho a Vivir, SOS Familia, CideVida y Fundación Tepeyac.



Testigos | Enrique Álvarez Moro. Delegado episcopal de Pastoral Universitaria

“Hay que estar dentro de la Universidad, para ser auténtico fermento cristiano”

Entre los objetivos inmediatos figura crear una asociación de alumnos católicos

OVIEDO

Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Oviedo antes de entrar en el Seminario. Hoy es párroco de Teverga, y desde junio, tiene encomendada la tarea de promover la Pastoral Universitaria.

¿En qué situación se encuentra ahora mismo la Pastoral Universitaria en Asturias; se recoge el testigo de otros trabajos anteriores?

En realidad, años atrás sí que ha habido hermanos sacerdotes que han trabajado en el mundo universitario en Asturias. Quizá no con una estructuración que pueda verse e identificarse, sino como un acompañamiento a universitarios, diálogo con profesores, etc. Pero una pastoral universitaria unificada y estructurada en la diócesis, no la ha habido nunca.

¿Cuáles son entonces las dificultades que hay en la diócesis para implantar la pastoral universitaria con normalidad?

Por un lado, una de las mayores dificultades es la dispersión de los campus. Aquí tenemos campus en Mieres, Gijón, Avilés y Oviedo. Esto impide una uniformidad a la hora de actuar, porque si tuviéramos una capellanía en un campus central, sería todo más sencillo; pero claro, es muy difícil abordar todos los campus en un solo golpe de vista.

Además de eso, uno de los elementos que más impide hacer pastoral en la Universidad es la ideologización de la misma. Es muy difícil inculcar la fe a nivel



Enrique Álvarez Moro, en el patio del edificio histórico de la Universidad

“Una de las mayores dificultades que tenemos es la dispersión de los campus; pero también, la ideologización de la Universidad asturiana”

“Quiero dialogar con el Rector de la Universidad, presentarme y decirle que venimos a proponerle un mensaje que sintetiza fe y cultura”

intelectual, y más a nivel pastoral, porque vivimos en una tierra que tiene la historia que tiene, y eso impide que la pastoral universitaria entre por las instituciones con normalidad.

Por otro lado, tenemos la dificultad de que la Iglesia entre en la estructura de la Universidad.

A partir de estas dificultades, ¿cuáles son las prioridades?

Lo primero que he hecho es hacerme con un grupo, un equipo que me ayude y sirva de referencia para trabajar. A partir de ahí, quiero dialogar con el Rector de la Universidad, presentarme, y decirle que somos un grupo que,

en nombre de la Iglesia, venimos a proponerle un mensaje que quiere sintetizar la fe y la cultura. Eso en primer lugar, y en segundo lugar, queremos dialogar con el mundo de la cultura llevando a cabo un acto estilo “atrio de los gentiles”, cuyo formato tendríamos que definir. Algo que nos parece impor-

tante es que en la página web de la Universidad de Oviedo pudiera haber un enlace al “Servicio de capellanía”, para que todo el mundo supiera estamos ahí, y especialmente urgente sería la formación de una asociación de estudiantes católicos, algo que no existe aún. Es importante porque queremos tener un lugar, un tablón de anuncios y un derecho a reunimos dentro de la Universidad, porque para ser fermento hay que estar dentro.

¿Se siente respaldado por profesores y alumnos católicos?

Tengo que decir que, desde que llegué, he contado con el apoyo explícito de asociaciones de profesores como Santa Catalina, que desde hace años, sin complejos, luchan por defender en medio del día, en medio de trabas e incomprendiones, la antropología cristiana. Junto con ellos, asociaciones como la JEC (Juventud estudiante cristiana), o la Escuela Universitaria Padre Ossó, con su directora, Chelo Isart, a la cabeza, siempre han estado a disposición de la Pastoral Universitaria.

¿Cómo es el grupo que trabajará en la formación y desarrollo de esta Pastoral?

Es una mezcla de vocaciones y facultades. Se encuentran la citada directora del EUPO, Chelo Isart, que es Cruzada de Santa María, profesores de Universidad, como Manuel Albuera, de la Facultad de Economía y Empresa, alumnos de Enfermería, de Derecho y una religiosa de las Madres de los Desamparados y San José de la Montaña, estudiante de Magisterio.

Claves

Los miserables. La fe en Dios es la columna vertebral del filme

Jorge Juan Fdez. Sangrador
Vicario General



El filme *Los miserables*, que actualmente se exhibe en las salas españolas, es la adaptación cinematográfica del musical homónimo producido por Cameron Mackintosh y estrenado en Londres en 1985. Fue representado en París en 1980, siguiendo el libreto –en francés– de los autores reales del musical, Alain Boublil y Claude-Michel Schönberg. La versión in-

glesa, que es la que ha sido llevada ahora a la gran pantalla, es obra de William Nicholson y Herbert Kretzmer. La película, dirigida por Tom Hooper, cuenta con un reparto excelente. Nadie podía imaginarse que Hugh Jackman, Russell Crowe y Anne Hathaway fueran capaces de introducir con sus voces al espectador en la vibrante emoción de semejante drama.

La obra se inspira en la novela de Victor Hugo y por momentos trae a la memoria la de Charles Dickens, *Oliver Twist*. Ambas con-

vocan a escena lacerantes situaciones humanas, marcadas por la injusticia y todo tipo de abusos, a las que el amor o la amistad ponen fin por vías insospechadas. Mas en *Los miserables* de Tom Hooper la fe en Dios es columna vertebral del filme. El espectador se percata enseguida de que está asistiendo a un drama espiritual. La figura del sacerdote –obispo Myriel de Dig-ne–, la conversión del protagonista, el perdón del daño físico o moral infligido, el servicio silencioso de las religiosas, la oración en los momentos de prueba, el afán por



lograr una sociedad nueva, el valor de la renuncia y de la muerte libremente aceptada y la vida eterna como recompensa por haber amado sin exigir nada a cambio, son elementos que confieren al film una significativa impronta cristiana. Y reconforta saber que esta hermosa puesta en escena de valores evangélicos ha sido galardonada con un Globo de Oro –y otros dos para Hugh Jackman y Anne Hathaway– y que sesenta millones de personas han asistido, en diversas partes del mundo, a la representación del musical.